

Laboratorio de Análisis Político

www.ceics.org.ar/lap - laboratorio@ceics.org.ar



Lo que hay...

Crisis y perspectivas del Partido Justicialista

Fabián Harari
Laboratorio de Análisis Político - CEICS

“Mi padre me enseñó cosas importantes en esta habitación. Una de ellas fue: “Ten cerca a tus amigos, pero más cerca a tus enemigos...””

Durante algunos meses, el régimen político acarió uno de los sueños que lo desvela desde el 2001: la reconstitución del único partido con capacidad de regimentar la política burguesa en Argentina. Nada menos que la posibilidad de dar comienzo al cierre de la crisis de hegemonía. No se tenía previsto la constitución de un partido de masas, pero permitía el disciplinamiento del conjunto de los cuadros políticos a excepción de una oposición que no parecía ser una amenaza. El control de un Partido Justicialista normalizado, tal como estaba previsto, hubiera permitido manejar candidaturas, controlar comisiones parlamentarias nacionales y provinciales, disciplinar a los peronistas discolos, terminar de borrar del mapa a los restos del duhaldismo y del menemismo (De la Sota, Rodríguez Saá, Puerta) y controlar la política de la CGT. No era poca cosa.

El plan A

La tentativa, sin embargo, no fue el producto de una planificación de largo plazo. El 25 de mayo, hace menos de un año, Néstor lanzó la Concertación Plural. Dicho diseño consistía en estructurar un armado que contuviera al PJ, al sector del radicalismo K, al PS, a los llamados “movimientos sociales” (FTV, Movimiento Evita, MTD’s y Libres del Sur) y a los “independientes” (como Eduardo Luis Duhalde y los ex ARI). En realidad, se trató de una promesa para arriar una serie de listas para las elecciones. Luego de octubre, el proyecto se desvaneció. El socialismo comenzó un acercamiento con la Coalición Cívica, el radicalismo K no quedó conforme con la elección y la designación de Scioli alejó a algunas organizaciones kirchneristas, como Libres del Sur. Este fracaso determinó que el presidente saliente pergeñara el “café literario” de Puerto Madero. En efecto, tanto la victoria electoral como sus límites convencieron al gobierno de la necesidad de apresurar la construcción de una herramienta política que evitase los movimientos y los choques por fuera del kirchnerismo. El diseño original contemplaba un PJ sumamente amplio, pero no por eso menos disciplinado. Esto se lograría por dos vías. Por un lado, una amplia negociación. Por el otro, la reducción del personal directivo. Así, Néstor negoció mediante Pampuro la incorporación de Lavagna y, con él, los restos del duhaldismo (como Eduardo Camaño). La consecuencia fue la ruptura del ex - ministro con la UCR opositora y la destrucción de una de las fuerzas de oposición. La otra negociación de peso fue con los baluartes de Córdoba y Santa Fe: De

la Sota y Reutemann. Este último se había comprometido a trabajar en la relación con los gobernadores y con lo que quedaba del menemismo. De hecho, se especulaba con una candidatura que sellara un pacto que terminaría desplazando a las dos facciones K de Santa Fe (Bielsa y Agustín Rossi). Para el caso de la CGT, el kirchnerismo había pensado dar cierta preponderancia a Moyano, pero sin excluir a los “Gordos”. De todas maneras, el sindicalismo estaba obteniendo la menor cantidad de lugares en el peronismo de toda su historia. Por último, se había logrado incorporar al grupo de Pérsico y al de Depetri. D’Elia y Tumini, por su parte, se manifestaron en contra. Este armado suponía, entonces una amplia alianza. Sin embargo, el kirchnerismo se reservaba la conducción mediante una distribución estratégica de los cargos: se cedían vicepresidencias y vocalías, pero se reservaban secretarías y las presidencias de los PJ provinciales.

A esta altura de los acontecimientos, sería ocioso señalar que este proyecto no fue posible, así como indicar las causas más evidentes. El conflicto con la burguesía agraria se llevó puesto todo el esquema. Este fenómeno le hizo perder las alianzas en Córdoba y Santa Fe. Asimismo, debió resignar su predicamento en el interior de la Provincia de Buenos Aires. Lavagna y el duhaldismo residual se retiraron y comenzaron la ofensiva. Los gobernadores Beder Herrera (La Rioja), Celso Jaque (Mendoza) y José Luis Gioja (San Juan) presentaron sus retenciones. Un sector de la CGT (las 62 Organizaciones) retiró su apoyo. Para mediados de marzo, el “café literario” dejó de ser una metáfora: el PJ consistía en un puñado de personas sentadas alrededor de una mesa. El acto de normalización se había proyectado para el 10 de abril en Parque Norte. Sin embargo, se adelantó 27 de marzo, y el elemento partidario quedó relegado. No era momento. No habló Néstor, sino Cristina. No se habló del partido, sino del campo. En el palco estuvo, como elemento destacado, Luis D’Elia, que fue y es ajeno a la construcción del PJ.

El Plan B

Ante este escenario, el kirchnerismo se encontraba frente a dos alternativas: o esperaba a que se reacomodarán las alianzas o intentaba cerrar filas con lo que tenía. Se optó por esta última alternativa, aunque en realidad no cumplió con ninguna. En el cuadro podemos ver la conformación actual de las autoridades del PJ. Por razones de espacio, hemos seleccionados las secretarías más importantes sobre un total de 26.

En principio, una simple mirada de la lista podría llevarnos a suponer un armado con mayor peso de los gobiernos provinciales. Sin embargo, se trata de la superficie del PJ. La organización y la masa de congresales fueron aportadas por la Federación Argentina de Municipios, que dirige Julio Pereyra. Se trata de un agrupamiento que nuclea a los intendentes de todo el país, con mayor peso del

conurbano bonaerense, y tiene como función asegurar la disciplina. Fue la que organizó, en términos reales, el acto de Plaza de Mayo en defensa de Cristina. La FAM viene a disputarle un lugar a Compromiso K, liderada por Damían Barijhoff y Daniel Galvagno. Hasta este año, ellos se encargaban de la relación entre la Casa Rosada y los intendentes.

La aparición de las provincias tiene una explicación en la debilidad, antes que en la fortaleza K. Capitanich y Alperovich fueron llamados al orden en medio del conflicto, cuando evaluaban optar por una posición intermedia.² Celso Jaque y José Luis Gioja, junto a otros gobernadores, habían manifestado sus quejas por la forma de intervención del gobierno central.³ En el caso de Jaque, el problema se había agravado aún más, porque el gobernador mendocino había iniciado acciones legales contra el vicepresidente Julio Cobos, con la excusa de alguna malversación de fondos durante su mandato provincial. Cristina, entonces, les prometió un subsidio especial para la producción de vino.⁴ Algo similar puede decirse de La Rioja. Beder Herrera criticó las “formas” del gobierno. En seguida, fue convocado a la Casa Rosada y se le prometió

a Cristina, ningún opositor ni ruralista levantó un dedo contra el Gobernador de Buenos Aires. Hoy es el mayor cuadro electoral que posee (si es que puede decirse algo así) el gobierno. ¿Eso implica que Kirchner confía en el ex motonauta? No, la suerte de Scioli es parecida a la de Jaque. Para algunos dirigentes, el cargo es un triunfo. Para otros, una cadena.

La CGT tiene la menor representatividad en el peronismo de toda su historia. Los “gordos” y las 62 Organizaciones quedaron afuera. El cargo de Moyano, por su parte, es el que mayor provisionalidad ostenta. No puede asegurarse la reelección de la central sindical y acumula dos causas penales en su contra. La primera, el caso Berroiz, alude a que no puede disciplinar su propio gremio. La segunda, el apoyo a la Triple A, lo deja fuera del espectro kirchnerista. Antonio Caló sería su reemplazante en la vicepresidencia y en la CGT.

En definitiva, se trata de un armado que cuya mayor solidez reside en el entramado político del conurbano bonaerense. En las provincias se ha dejado afuera a líderes políticos de peso como Reutemann, Marín, Busti y De la Sota. El interior de la provincia de Buenos Aires se ha mostrado

El nuevo armado del PJ ha dejado afuera a gran parte del espectro peronista. Desde sindicalistas hasta estructuras provinciales. Lo poco que ha logrado incorporar ha sido sobre la base de concesiones poco sistemáticas. El conflicto con la figura que encarna la disolución del kirchnerismo, Scioli, ha sido postergado por la vía de entregarle mayores responsabilidades. Pero el problema, tal y cual se presenta, es insoluble. La razón es muy sencilla: el combate que corroe al kirchnerismo se encuentra en el seno del kirchnerismo mismo, en aquello mismo que le da vida. La amenaza de la disolución no está afuera, sino adentro: son De Vido y Alberto Fernández quienes difaman, conspiran y empujan a los dirigentes a uno u otro lado. Es desde el propio gobierno que preparan un golpe contra Alberto Fernández y contra Lousteau, habiéndose aplicado ya, antes de la salida de este periódico, la primera parte: la decapitación deshonrosa del ministerio de economía. El fracaso del Plan A fue la expresión de la quiebra de la burguesía. Ahora bien, la savia del kirchnerismo fue ese equilibrio entre esas fracciones, que aparecen simbolizadas en la figura de dos ministros. Ambos tendrán su lugar en el PJ. Néstor ha querido

Cargo	Nombre	Cargo gubernamental/sindical
Presidente	Néstor Kirchner	ex presidente
Vicepresidente	Daniel Scioli	Gobernador de Bs. As.
Vicepresidente 1º	Jorge Capitanich	Gobernador de Chaco
Vicepresidente 2º	Hugo Moyano	Secretario de la CGT
Vicepresidente 3º	Beatriz Rojkes	Esposa del Gobernador de Tucumán
Vicepresidente 4º	Sergio Urribarri	Gobernador de Entre Ríos
Secretario General	Alberto Fernández	Jefe de Gabinete
Secretario Político	Alberto Balestrini	Vicegobernador de Buenos Aires
Secretaría de Coordinación	Mario Das Neves	Gobernador de Chubut
Secretario de Interior	Juan Uturbey	Gobernador de Salta
Secretario de Organización	José Luis Gioja	Gobernador de San Juan
Secretaría de Planificación Estratégica	Julio de Vido	Ministro de Planificación
Secretaría de la Mujer	Teresa Luna	Vicegobernadora de La Rioja
Secretaría de Organizaciones Sociales	Emilio Pérsico	Dirigente del Movimiento Evita
Secretaría de Asuntos Municipales	Julio Pereyra	Intendente de Florencio Varela
Secretaría Gremial	Antonio Caló	Secretario de la UOM
Tesorero	Celso Jaque	Gobernador de Mendoza

Fuentes: Clarín, Página/12, La Nación, Diario C (Catamarca).

reintegro por fletes. En cuanto a la candidatura de Rojkes, la figura elegida había sido Patricia Vaca Narvaja, de Córdoba. Sin embargo, el gobierno no quiso enfrentarse completamente con Schiavetti nombrando a su opositora. De hecho, para evitar una ruptura total inmediata, Cristina prometió que llegarán los fondos para obras públicas y le entregó la suma de \$1.200 millones para las cajas jubilarías provinciales.⁵ Claro que lo único que se consiguió es aplazar la ruptura.

Daniel Scioli es el caso más paradójico. No se preveía para él ningún cargo de importancia, tan sólo una vocalía o, a los sumo, una secretaría. Pero el conflicto con el agro lo catapultó: fue el artífice del diálogo. Volvió de Brasil y al día siguiente Alberto Fernández estaba sentado con las entidades rurales. Entre las críticas a Moreno, De Vido y Alberto Fernández, a Néstor y

poco propenso a las invitaciones. Por eso, su responsable, Florencio Randazzo, puede perder el puesto. Las alianzas no parecen estar atadas a compromisos muy coyunturales con personajes que ya demostraron poca propensión al apoyo ante situaciones límites. Como si todo esto fuera poco, aparecieron los primeros pasos políticos de Duhalde. Un aliado antes incondicional, Felipe Solá, declaró que se le debía dar un lugar. El ex presidente mantiene fuertes lazos con Lavagna a través de Eduardo Camaño. Duhalde se reunió con Jerónimo Venegas, con Ramón Puerta, con dirigentes ruralistas y hasta con intendentes del conurbano.⁶ También se ha reunido en estas semanas con Uribe, Lula y Tabaré Vázquez. Él se autodenomina un “piloto de tormenta” y parece que ha olfateado alguna.

amontonar a todos los que aún le quedan, con la ilusión de que los estatutos reglamentarios van a sostener lo que la economía está separando. Sin embargo, estos análisis dejan afuera el hecho históricamente más importante: el fracaso de la burguesía argentina de construir un sistema de partidos a nivel nacional. En particular, el naufragio de su ilusión de constituir un partido de masas. Esa es una particularidad que le da a la clase obrera argentina unas condiciones superiores de intervención.

Notas

- El personaje de Michael Corleone, en el film *El Padrino II*
- Véase *La Nación*, 26 de marzo de 2008.
- La Nación*, 4 de abril de 2008.
- Los Andes*, 17 de abril de 2008.
- La Nación*, 17 de abril de 2008.
- La Nación*, 13 de abril de 2008.

Colombia: fusiles en busca de una estrategia



Mariano Schlez
Laboratorio de Análisis
Político - CEICS

La lucha de clases se ha agudizado en Colombia y se ha extendido al continente. El asesinato de Reyes y las negociaciones por Ingrid Betancourt son sólo fenómenos de un proceso que se ha venido agudizando. Pero que tiene una larga historia.

El problema militar

En primer lugar, cualquier análisis de la situación política en Colombia tiene que tomar en cuenta un hecho central: el país se encuentra inmerso, desde hace cincuenta años, en una guerra civil. No se trata únicamente del problema de la guerrilla en las zonas rurales: entre 1990 y 2006 el estado colombiano asesinó a 33.690 personas.¹ En diciembre de 2006, el *Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado* denunció 20.000 desapariciones forzadas.² La represión no es indiscriminada: a fines de 2007, las centrales obreras presentaron un informe donde demuestran que, en los últimos diez años, 2.534 sindicalistas fueron asesinados. Señalan, también, que los trabajadores sufrieron más de 8.105 violaciones, como amenazas, desplazamientos forzados, detenciones arbitrarias, hostigamientos, atentados, secuestros, desapariciones, torturas y allanamientos ilegales.³ La mayoría de los ataques se encuentran ligados a conflictos laborales. Según la Escuela Nacional Sindical, 91 ocurrieron durante la realización de una denuncia pública por parte del sindicato, 3 en creaciones de sindicatos, 32 en huelgas, 105 en movilizaciones,

de dólares a los paramilitares para que protegieran los procesos relacionados con el negocio del banano; y Nestlé, empresa donde trabajaba en los '70 Raúl Reyes, es acusada por el Tribunal Permanente de los Pueblos de asesinar a cuatro dirigentes sindicales.⁵ Por lo tanto, el Estado colombiano lleva a cabo una guerra contra las masas y contra las organizaciones obreras. Cualquier examen que acuse de "militarista" la opción de las FARC debe tener en cuenta, antes que nada, estos datos. Es imposible el desarrollo de cualquier organización política en Colombia sin atender al problema de la defensa física de cualquier emprendimiento político opositor.

Una breve cronología

El origen de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), data de un pequeño núcleo de 14 guerrilleros, que conforma un núcleo móvil en la selva colombiana y que opera como autodefensa campesina. En 1966, se constituyen las FARC y se emprende una tarea de formación de cuadros. A su vez en la década del '70 se comienza un trabajo en las ciudades. En los años '80 intentan una salida electoral al conflicto. El fracaso determina la contraofensiva militar de 1990. Hasta nuestros días, el núcleo de su programa es la reforma agraria y la formación de "un gobierno democrático de liberación nacional".⁶ La guerrilla pasó de establecerse en zonas distantes de la ciudad, con baja o nula presencia del estado (1966-1975) a consolidarse en regiones económicas más dinámicas (década del '80 en adelante).⁷ Asimismo, su financiamiento evolucionó: del aporte voluntario de los campesinos al cobro de impuestos al

solución pacífica al conflicto. La intervención de EE.UU. puso fin a las negociaciones de paz. Se le propuso a Pastrana aniquilar a la guerrilla con la ayuda financiera y militar del gobierno norteamericano. A principios de 2000, se puso entonces en marcha el *Plan Colombia*, cuyo objetivo era reconquistar la totalidad del territorio colombiano en seis años. El tamaño del presupuesto fue, en tan solo tres años, de 16,7 mil millones de dólares.

Relaciones de fuerza

Desde su creación hasta 1999, las FARC han tenido un lento pero constante crecimiento, tanto en militantes como en territorio bajo su control. Ahora bien, ¿cómo ha evolucionado la organización en los últimos diez años? Las diferencias entre las fuentes dificultan la medición de los resultados concretos. Según el Ministerio de Defensa colombiano, las FARC habrían pasado de 16.980 integrantes en 2001 a 12.515 en 2006. Estas cifras tienen una serie de problemas. El primero es que el Estado colombiano está siendo financiado por los EE.UU. y debe mostrar resultados al mundo. Así que estas cifras pueden estar adulteradas para mostrar una disminución de la guerrilla. La segunda es que no se especifica si esa disminución es por bajas militares. Esta variable es importante, porque una parte de esas bajas podría ser ficticia. El diario *The Washington Post* denuncia que los soldados, presionados por mostrar resultados, asesinaron campesinos y los hicieron pasar como guerrilleros.¹⁰ Teniendo en cuenta estas variables, uno podría afirmar que los resultados del

Sin datos más recientes resulta difícil evaluar los últimos años del Plan y los éxitos de los que se jacta Uribe. El hecho de que las FARC se enfrenten a una organización que es veinte veces más grande, amplifica sus logros, mientras que la continuidad del Plan Colombia y la creciente preocupación del gobierno de Uribe parecen desmentir que las FARC se encuentren militarmente destruidas. Por otro lado, que el congreso de los EE.UU. se niegue a ratificar la entrada de Colombia al ALCA, entre otras cosas, por las violaciones del Estado colombiano a los derechos humanos, es un síntoma de posibles crisis en la estrategia imperialista.

La crisis y las soluciones: táctica, estrategia y programa

Como hemos visto, la organización ha logrado sostenerse a lo largo de 60 años y ha incrementado su número y su capacidad de acción. Sin embargo, no ha alcanzado la conquista del poder ni ha evitado la sistemática destrucción de las organizaciones obreras en las ciudades.

En 1984, en medio de una tregua con el gobierno de Belisario Betancourt, las FARC lanzaron la Unión Patriótica. La UP logró elegir 14 congresistas, 18 diputados, 335 concejales y un gran número de alcaldes. Pero la experiencia reformista fue borrada a balazos: más de 4.000 dirigentes, activistas y militantes fueron asesinados por el gobierno, los paramilitares y el Ejército.

En los últimos años, las FARC no abandonaron su vocación reformista y conciliadora. En 2003 llamaron a "la conformación de un nuevo Gobierno" que libere al país "del neoliberalismo y la dependencia", llamando

por concretarse la liberación unilateral de Ingrid Betancourt, asesinó al encargado de las relaciones diplomáticas de las FARC.

El programa reformista burgués de las FARC podría integrarse perfectamente a la Colombia capitalista. ¿Por qué, entonces, semejante guerra? Sencillamente, porque su existencia impide la consolidación del Estado nacional colombiano. Paradójicamente, el único nacionalismo posible es el de Uribe. Un eventual triunfo de las FARC podría desembocar en un alzamiento de masas, la contradicción que la guerrilla colombiana porta en su interior, más allá de su programa. Que la dirección de las FARC es consciente de los peligros, para su propio programa, de un triunfo a caballo de la insurrección popular, lo muestra el que, en lugar de alentarla, ha preferido apoyarse en los gobiernos "populistas" latinoamericanos. La actitud claudicante de Correa, el abrazo de Chávez con Uribe y la presencia de Cristina en la marcha contra las FARC demuestran que la vía elegida es un callejón sin salida. Y, también, que quien avisa no traiciona...

Notas

¹Córdoba, Piedad: "El Plan Colombia: el escalamiento del conflicto social y armado", en www.derechos.org; ANNOL: "Ejecuciones extrajudiciales: la mano negra del Estado y el imperio", en <http://anncol.eu.nyud.net>.

²Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado, en www.movimientodevictimas.org.

³CUT, CGT, CTC, CPC: *Los Derechos Laborales y Sindicales en Colombia*, Bogotá, Editorial Gente Nueva, 2007, p. 22.

⁴Central Unitaria de Trabajadores de Colombia (CUT), en www.cut.org.co.

⁵Patemitita Espinosa, Hugo: "Multinacionales, paramilitarismo y Estado", en www.rebellion.org; "El crimen que angustia a los directivos de Nestlé", en www.sinaltrainal.org.

⁶"Programa Agrario de las Guerrillas", en www.farcep.org.

⁷Vélez, María Alejandra: "FARC-ELN. Evolución y expansión territorial", Tesis de Pregrado en Economía, Universidad de Los Andes.

⁸Por ejemplo, el Frente XXXII que opera en Putumayo, exige una cuota mensual permanente a las compañías petroleras, a cambio de no dinamitar el oleoducto y el poliducto. El frente XXIX de Nariño ofrece protección a las minas de oro por un pago mensual y el Frente VIII del Cauca exige a los campesinos que extraen oro un porcentaje de sus ventas. Son de conocimiento popular los impuestos al tráfico y producción de coca que la guerrilla cobra. Vélez, María Alejandra: op. cit.

⁹Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM), www.ideam.gov.co.

¹⁰"Colombian Troops Kill Farmers, Pass Off Bodies as Rebels", *The Washington Post*, 30/03/2008, en www.washingtonpost.com.

¹¹Hay quienes afirman que las FARC obtienen unos mil millones de pesos colombianos diarios. Rangel Alfredo: *Colombia: Guerra de fin de siglo*, Bogotá, Universidad de los Andes, Tercer Mundo Editores, 1999.

¹²Datos extraídos de *El conflicto, callejón con salida. Informe Nacional de Desarrollo Humano*, Colombia - 2003, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, en www.acnur.org.

¹³Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP, Montañas de Colombia, 27 de mayo de 2003, en www.farcep.org.

¹⁴*Clarín*, 27/7/2007.

Cuadro 1. FARC: cantidad de miembros armados y territorio bajo su dominio (1949-1999)

FARC	1949- 1966	1967- 1975	1976-1989	1990 - 1999
Cantidad de miembros armados	De 14 a 200	De 350 - 780	De 1000 a 6.000	De 8.000 a 16.000
Territorios bajo su dominio	Riochiquito, Natagaima, el Pato, Guayabero y Marquetalia	Zonas de los ríos Duda, Ariari, Guayabero, Pato y Caguan, en parte de los departamentos de Meta, Huila, Caquetá, Cundinamarca; Tolima; Norte del Cauca; Sur del Tolima, Magdalena Medio y Urabá	Eje puesto en Cordillera central y Bogotá. Expansión de zonas de colonización a zonas ganaderas, agrícolas comerciales, petroleras, auríferas, áreas fronterizas y zonas costeras. Presencia en 173 municipios	63 Frentes rurales y 4 urbanos: bloque Caribe (Costa Atlántica); bloque Central (Tolima, Huila y Cundinamarca); bloque Sur (Nariño, Putumayo y Caquetá); bloque Oriental (Meta, Vichada y Guaviare); y bloque José María Córdoba (Urabá y Antioquia). Llanero. Presencia en 622 municipios.

Fuente: Vélez, María Alejandra: "FARC-ELN. Evolución y expansión territorial", Tesis de Pregrado en Economía, Universidad de Los Andes.

62 durante negociaciones colectivas y 134 en medio de tomas de fábricas. En la actualidad, los trabajadores se encuentran luchando por descubrir los lazos entre el gobierno, las empresas y los paramilitares. Las primeras investigaciones y confesiones de paramilitares arrepentidos muestran la total descomposición y complicidad del gobierno: ya son 51 los congresistas implicados y 29 los presos por la "para-política".⁴ También han salido a la luz los vínculos entre las empresas y los paramilitares: Coca-Cola es acusada por el Sindicato de la Industria de la Alimentación por el asesinato de 14 trabajadores; Chiquita Brands, heredera de la United Fruit, reconoció ante la justicia norteamericana que entregó 1,7 millones

de dólares a los paramilitares para que protegieran los procesos relacionados con el negocio del banano; y Nestlé, empresa donde trabajaba en los '70 Raúl Reyes, es acusada por el Tribunal Permanente de los Pueblos de asesinar a cuatro dirigentes sindicales.⁵ Por lo tanto, el Estado colombiano lleva a cabo una guerra contra las masas y contra las organizaciones obreras. Cualquier examen que acuse de "militarista" la opción de las FARC debe tener en cuenta, antes que nada, estos datos. Es imposible el desarrollo de cualquier organización política en Colombia sin atender al problema de la defensa física de cualquier emprendimiento político opositor.

En los años '90, las FARC declaran una contraofensiva, que obliga, en 1999, al presidente Pastrana a dirigirse a la selva para buscar una

Plan no parecen definitivos. A fines de los '90, las FARC poseían 16.000 soldados, las milicias urbanas contaban con 3.000 militantes, el financiamiento y el control de las principales rutas nacionales habían sido consolidados y poseían presencia en unos 622 municipios.¹¹

En cuanto al número de acciones militares, en el año 1985 las FARC emprendieron 95 acciones. En 1994, 389. En el inicio del Plan Colombia, las acciones eran de 888. Dos años después, 2002, ascendieron a 1.873, un crecimiento de más del 100%.¹² Del otro lado, el Estado colombiano cuenta, para este año con 426.945 efectivos militares. Se trata del estado más poderoso, en materia militar, de América Latina.

a consensuar un candidato a Presidente, incluso, a la Iglesia y al Ejército colombiano.¹³ La misma línea conciliadora defendió, en 2007, el comandante asesinado, Raúl Reyes, para quien Uribe "debe ser reemplazado por una coalición para conformar un gobierno pluralista, patriótico y democrático, que se comprometa con la verdadera paz".¹⁴ Las negociaciones con la senadora Piedad Córdoba y Hugo Chávez, sumadas a las liberaciones unilaterales de rehenes mostraban que la gestación de un nuevo proyecto político opositor a Uribe estaba en marcha. La reacción de Uribe detuvo el proceso: rechazó el canje humanitario, intentó aislar a Chávez, desestabilizó las entregas de prisioneros y, finalmente, cuando estaba

La nacionalización de

SIDOR

Este espacio está dedicado a promover el debate entre marxistas de América Latina sobre la situación política del continente. En este caso, escribe Manuel Sutherland, un importante economista venezolano. El trabajo presenta un significativo aporte al conocimiento del proceso de lucha en Sidor. En particular, porque se denuncia allí el contenido de la intervención del chavismo. Cabe aclarar que el artículo refleja las posiciones de quien firma y, por lo tanto, las apreciaciones allí vertidas son de su exclusiva responsabilidad. De hecho, ante las negociaciones entre el gobierno venezolano y Techint, nuestra posición es que los obreros deben reclamar la expropiación sin indemnización alguna y la nacionalización bajo control de los trabajadores.



Manuel Sutherland*

Algunas palabras dicen mucho: “intentar el cielo es merecerlo”, de José Martí, puede ser una instrucción para los obreros de SIDOR, que por más de 15 quince meses enfrentaron una frenética y desigual lucha contra la transnacional ítalo-argentina Techint, que bajo el nombre de Terniun posee el 60% de las acciones, junto con otro 20% del Estado y 20% de los trabajadores y jubilados. Los trabajadores de SIDOR lograron un salto de las reivindicaciones económicas a las políticas al hacer presión y lograr que el gobierno bolivariano decidiera nacionalizar una de las industrias metalúrgicas más grandes de América Latina.

Historiales de la privatización y situación de la empresa.

Mucho antes de la privatización efectiva de SIDOR, la empresa había sido conceptuada como un motor que daría impulso a la minería industrial y al desarrollo de maquinarias pesadas, que harían de Venezuela una potencia sustentada en el desarrollo por sustitución de importaciones. En la región donde se instaló la fábrica, en 1964, se han comprobado como reserva de varios minerales la bicoca de 13 mil millones de toneladas¹, siendo una de las más grandes reservas de mineral de hierro en el mundo. En la zona se dispone de una inmensa central hidroeléctrica, fuente de energía económica y con infraestructura de calidad para la comercialización del mismo. El crecimiento de la demanda de acero en el mundo es una realidad que claramente demuestra el gráfico que acompaña a este artículo. En consecuencia, todos sabían que el desarrollo de SIDOR la iba a llevar, como en efecto es hoy en día, a ser el cuarto productor más grande de América Latina. No obstante, el presidente social cristiano Rafael Caldera optó por venderla, con el beneplácito de la burguesía nacional y la súper estructura que la apoya incondicionalmente: la iglesia, los medios de comunicación, la universidad, etc.

Los errores en el etiquetado, retrasos en la entrega y confusiones en los envíos, eran la bandera para que la derecha dijera que bajo la égida del Estado era imposible que funcionara la empresa, que por medio del Estado éramos incapaces de manejar una empresa de acero y había que dársela a quienes sí sabían y nos harían el favor de “rescatarla” de la quiebra. Resultado: la empresa fue vendida por un monto diez veces inferior a su valor.

Los “camaradas” de Terniun y los obreros sidoristas

A la llegada de los nuevos compradores ocurre la limpieza general de personal. El proceso de tercerización y precarización del trabajo, disfrazado de “optimización del factor humano en la producción”,

fue la bandera de la transnacional. Tiene el mérito de convertir 13 mil empleos fijos en 9 mil tercerizados, mediante subcontrataciones donde la empresa deja en terceros las responsabilidades sociales y laborales. La privatización desmejoró directamente la vida de 45 mil personas. Otras de las “maravillas” de la empresa fue el descuido y la falta de control en el área de seguridad laboral, en pro abaratar los costos a costilla de la muerte del obrero. La empresa luego de 10 años de privatización acumula la cifra de 18 muertes en plena faena laboral (las muertes por enfermedades derivadas del trabajo y lesiones conducentes a la defunción ni siquiera se cuentan), todo un icono del “fallecimiento en la fábrica” que ilustró muy bien el italiano Renzo Ricchi en 1978, en *La muerte obrera*.

Algunos mineros independientes de la zona y empresas pequeñas como PMG cayeron en la trampa de la transnacional, que ofreció indemnizaciones por el orden de los 20 mil dólares más la incorporación a la nómina, a cambio de la explotación de zonas mineras en las cuales trabajaban. No les han pagado más de 5% de lo prometido y tampoco los han metido en nómina².

En este mismo orden el sindicato SUTISS de Sidor denunciaba: “Están disminuyendo los beneficios de quienes no se encuentran amparados por el contrato colectivo. La remuneración es menor, hay una alta rotación para no generar prestaciones”.³ En efecto, contratos de rápido vencimiento, cooperativas fantasmas que contrataban trabajadores para la empresa, con el fin de despojarlos de los beneficios del contrato colectivo que además se negaba a discutir Terniun; jubilar a trabajadores con 120\$ mensuales a pesar que la canasta crítica alimentaria al menos duplica esa cantidad; esos son los “métodos” de la multinacional para “modernizar” Venezuela.

Un ministro trotskista en el gobierno bolivariano

Los trabajadores del Sindicato Único de Trabajadores de SIDOR (SUTISS) levantaban básicamente tres reivindicaciones: aumento salarial en el marco de un nuevo contrato colectivo, la incorporación a la nómina de 9 mil trabajadores tercerizados y el aumento en las pensiones. La presión devenida de la lucha por las reivindicaciones básicas ha logrado realizar un viraje político en la lucha sidorista y ha podido traer de nuevo a la palestra la imperiosa necesidad de nacionalizar las grandes fábricas, que en manos de la burguesía sólo han servido para acrecentar la explotación, acaparar, especular y realizar toda clase de sabotajes económicos.

Una de las marchas que rompió el velo comunicacional de la lucha, se realizó el 8 de mayo de 2007. En ella los trabajadores, aparte de plantear sus requerimientos laborales, planteaban ya la nacionalización.⁴

Desde los inicios de la lucha, los sidoristas dejaron atrás las influencias de las direcciones sindicales patronales, que previo a la privatización resolvieron el despido de 3 mil sidoristas para hacer más atractiva la fábrica a quienes sí “saben” administrarla. De las cientos de asambleas salieron resoluciones en pro de los derechos de los trabajadores y contrarias al “arbitraje” techinnista del ministro “trotskista” de Trabajo, José Ramón Rivero, quien se empeñó denodadamente en *apaciguar* a los trabajadores y frenar lo que contrariamente debería estimular.

Efectivamente, cuando el ministro comprendió que se necesitaba la fuerza bruta para amilanar a los sidoristas, utilizó el aparato estatal y con el gobernador *chavista* del estado de Bolívar, el militar Francisco Rangel Gómez, en el marco de una huelga de más de 80 horas y la multitudinaria manifestación del 14 de marzo de 2008, emprendieron una violenta represión.⁵ Algunos números de la bestial reprimenda indican un saldo de al menos 13 trabajadores heridos⁶, con balas de goma y balines. Otros obreros presentaron fracturas y contusiones.

Luego de ello y de ver el apoyo de cientos de sindicatos, movimientos sociales, el Partido Comunista de Venezuela y diputados a la Asamblea como Adel Zabayar, el mismo gobierno, incluido el presidente, reconocieron los “excesos” e instaron al ministro a realizar un referéndum entre los huelguistas. El referéndum fue realizado, pero no en los términos del ministro, quien en diarios y medios chavistas se empeñó en llamar “antirrevolucionarios y empleados de la CIA” a los obreros sidoristas. El referéndum lo realizaron de manera autónoma los trabajadores, teniendo un resultado amplio de 3.338 trabajadores a favor de continuar la negociación por el sindicato y rechazar la oferta de Terniun, contra 65, que veían con buenos ojos dicha oferta.

Se realizaron luego dos eventos de suma importancia: el primero fue otra masiva manifestación, el jueves 29 de marzo, a favor de los trabajadores; y el segundo, un Encuentro Nacional Sindical, el 31 de marzo. Eventos a los que se sumó la huelga iniciada el 4 de abril y la asistencia a la Universidad Bolivariana de Bolívar para aprovechar la visita del presidente Chávez a dichas instalaciones. Allí expusieron la situación de Sidor, de resultados de lo cual, luego de fracasada la reunión entre el vicepresidente Ramón Carrizales y la gente de Terniun, el presidente Chávez ordenó la nacionalización.

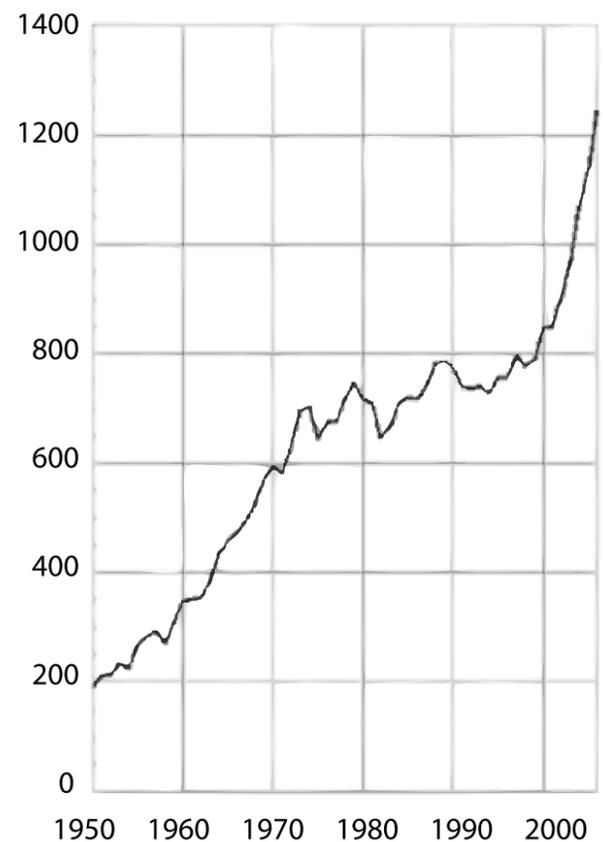
Una lucha que apenas comienza

El anuncio ha llenado a júbilo al SUTISS y luego de meses de conflicto desigual ya celebran lo que es un hito histórico para la clase obrera, haciendo recordar las duras luchas de los obreros petroleros de 1936 por la ley del trabajo y el respeto de la soberanía ante la explotación transnacional.

Sin embargo, si entendemos lo que Marx y Engels escribieron acerca de la Comuna de París (“la clase obrera no puede simplemente tomar posesión de la maquinaria del Estado existente y ponerla en

gran frente sindical revolucionario. La multi-gestión con base a la planificación centralizada de la economía debe constituir la base del rescate de las empresas privatizadas.

Producción de Acero Mundial en millones de toneladas métricas



Datos extraídos de <http://www.worldsteel.org/index.php>

marcha para sus propios fines”), entendemos lo inocuo que sería como se tiene planteado, la compra de la mayoría accionaria de Terniun si se mantienen las mismas relaciones de producción en las empresas, como ya se hizo en procesos de nacionalización estratégicos, como Electricidad de Caracas o en las empresas de teléfonos CANTV. La nacionalización no es socialización. Ahora es cuando comienza una serie de luchas políticas en las empresas, de hecho, la gente de Terniun aún se niega a aceptar los términos de la nacionalización. Como dicen los sidoristas: “Ellos quieren hacer lo que hicieron en PDVSA durante el cierre patronal, cuando los administradores sabotearon el centro electrónico de la empresa, pero no se lo vamos a permitir”.

El Estado que construyó la burguesía venezolana se muestra esencialmente inútil para avanzar hacia un proceso que tienda a destruir a la clase que lo creó, que es la que frena el avance en la liberación nacional del imperialismo y del yugo de la explotación, a pesar de ser operado políticamente por el gobierno más a la izquierda de la historia reciente de América Latina. Por tanto, es menester, para no ahogar el esfuerzo sidorista, avanzar hacia el control obrero de la gestión, en acuerdo con autoridades estatales, miembros de la comunidad y compañeros de un

El capital tiene su proyecto propio, no hace concesiones trascendentes y llena de miseria y muerte al planeta. Mientras tanto, la lucha de la clase trabajadora se hace más y más política, se separa cada vez más del sindicalismo esquirolo y ramplón y toma como bandera consignas de clase vitales para el desarrollo socialista del país...

Notas

*Coordinador de Formación e Ideología de la Asociación Latinoamericana de Economistas Marxistas (ALEM), manuel.sutherland@alemarx.org www.alemarx.org

http://www.zebra.com/id/zebra/na/en/documentlibrary/case_studies_microsites/spanish_la_microsite/sidor.File.tmp/SidorCS_SP.pdf

²Ver http://www.gobiernoenlinea.ve/noticias-view/ver_detalle.pag?idNoticia=78107

³Extracto del artículo “Sutis celebra nacionalización de Sidor”, disponible en http://www.el-nacional.com/www/site/detalle_noticia.php?q=nodo/23401

⁴Ver noticia de la marcha en <http://www.aporrea.org/endogeno/n94580.html>

⁵Humberto Decarli: “Bárbara Represión en Sidor”, *El mundo*, Edición 29/03/2008

⁶José Rafael López Padrino, en: http://www.soberania.org/Articulos/articulo_3968.htm

Confesión de parte



Fabián Harari
Laboratorio de Análisis
Político - CEICS

Entre la picardía y la ignorancia, las compañeras del PTS han decidido utilizar un espacio que duplica el de nuestra reseña para no contestar.¹ Hasta llegaron a trocar el sentido del título para no tener que responder a la acusación a la que aludía. Como contrapartida, proponen un debate sobre ejes que no son los que plantea nuestra crítica, pero sobre los que, al parecer, creen sentirse más sólidas. Podemos discutir lo que quieran, pero antes vamos a recordarles aquello que "olvidaron" responder. Si el olvido expresa un acuerdo, entonces que lo escriban y pasamos a otro tema.

Un silencio que ofende

Nuestras críticas pueden agruparse en tres ejes. En primer lugar, el reemplazo de las categorías marxistas (científicas) por aquellas propias del conocimiento burgués. La segunda, metodológica: la escasa pertinencia de la encuesta que constituye el centro de la investigación. La tercera, la ausencia del problema de la intervención política, que deriva en una reivindicación, más o menos solapada, del autonomismo. Esta carencia se acentúa por el silenciamiento de la acción de los partidos políticos de izquierda, a excepción del PTS, lo que constituye una actitud mezquina y, francamente, infantil. De allí, el título "Juntando porotos".

El trabajo del PTS se inicia, como corresponde, con el intento de delimitar y definir aquello que va a analizarse. Escrito por el director del proyecto, Christian Castillo, es el artículo con mayores deficiencias. En un intento de explicar las determinaciones estructurales, reemplaza a Marx por... Ricardo Antunes. Las categorías marxistas de manufactura, manufactura moderna y gran industria son reemplazadas por "fordismo" y "taylorismo". Habría obreros "manuales y fabriles" a la vez. Los conceptos de trabajo productivo e improductivo son reemplazados por la "teoría" de los sectores (primario, secundario y, la mayor de las tonterías y base de las ideologías post-industriales, "servicios"). La contradicción principal del capitalismo sería la que enfrenta al "salario" con la "ganancia" (una verdadera atrocidad). La conciencia es reemplazada por "identidades" y "representaciones". Lógicamente y para rematar, la crisis orgánica abierta en 2001 resultó ser una "crisis de legitimidad". Si uno quiere investigar la conciencia de una de las fracciones de la clase obrera, debe especificar a qué se refiere con *conciencia*, a qué con *clase obrera* y

a cómo determina sus *fracciones*. El problema es la introducción demuestra que no se sabe qué es lo que se va a estudiar.

"¡Que las bases decidan!"

Nuestra segunda crítica se refería a la validez de la encuesta. Para analizar la conciencia es necesario, antes que nada, examinar lo que los trabajadores hacen. Una encuesta que pregunte las cosas más variadas va a dar un resultado necesariamente contradictorio. Las compañeras del PTS han "descubierto" el Mediterráneo: hasta mucho tiempo después de la revolución, los obreros, sobre todo los menos comprometidos en la acción, seguirán teniendo, mayoritariamente, una conciencia atrasada en relación a los hechos. De allí que el grado de conciencia de una clase se mide por la vanguardia que supo construir. El PTS no investiga las acciones, los enfrentamientos, los pronunciamientos o las disputas políticas en el seno de los trabajadores. Por lo tanto, el trabajo carece de relevancia explicativa para lo que se propone. Salvo que sólo importen las "representaciones", es decir, que haya elegido un marco posmoderno de análisis.

Por otra parte, los resultados de la encuesta sólo abarcan el año 2004, por lo que no puede describir un proceso. No sabemos cuál es la tendencia predominante en esa mezcla contradictoria que las compañeras encuentran. Una comparación con los años '90, cuando la masa de los obreros votaba al menemismo, tal vez mostraría un cuadro menos pesimista que el que deja como resultado el libro criticado. La conciencia no puede estudiarse en abstracción del proceso histórico y un análisis por "encuestas" no sirve para una cosa tal. Hay mejores indicadores, como a quien votan en las elecciones internas de su gremio...

Por último, leyeron mal la cita de Marx, al menos la parte que transcriben, en un intento inútil de ampararse en las autoridades. Marx señala allí que ni el Estado burgués ni la burguesía confesarán nunca las atrocidades a las que somete a la clase obrera y llama, a las organizaciones obreras, desde las reformistas a las revolucionarias, a estudiar las condiciones materiales de existencia de la clase obrera, no a un estudio sobre la "conciencia".

Una reivindicación (mezquina) del autonomismo

El PTS nada dice de nuestro argumento central, la ausencia del partido como factor conciente. En ningún lugar de la encuesta se pregunta por los partidos de izquierda. Una forma bastante sencilla, pero muy relevante,

hubiera sido examinar la militancia de los compañeros del cuerpo de delegados.² Como mucho, en el recuento de las luchas no se incluye a otros partidos que no sean el PTS. Ese planteo de Viejo Ucha desemboca en el populismo autonomista más ramplón: en la encuesta se alude a la "autodefinición política" de los trabajadores, como si la ideología burguesa no existiera y como si la "toma de conciencia" fuera un proceso que no requiriera de intervención partidaria. Entonces, los obreros pueden evolucionar solos y no necesitan de los partidos. Según Collado y Varela las transformaciones en la conciencia de los trabajadores de subte surgen "a partir de la combinación del retroceso ocurrido durante la década del '90 con las nuevas aspiraciones, expectativas y conclusiones sacadas en las experiencias más recientes".³ Ni una palabra sobre la acción de las organizaciones políticas que tuvieron un papel destacado en esas experiencias. Aquí está la clave del asunto: no se trata de un trabajo científico sino de un texto de mala propaganda. Mala, porque la buena presupone la ciencia. Incluir a los demás partidos hubiera resultado contraproducente para el objetivo del libro: demostrar que en el universo están sólo los trabajadores... y el PTS. Y tener que reconocer que las "nuevas aspiraciones" brotadas de las "experiencias más recientes" tienen su origen en... el PO (o el MST, o el PCR, o en cualquier otro partido de izquierda). Es incluso un insulto a los propios militantes del PTS, a quienes no se les reconoce ningún papel activo en dicha transformación...

El PTS dice que "la burocracia representa una fracción de la clase obrera que conforma intereses propios". En primer lugar, ni Moyano ni los "Gordos" son obreros, en términos materiales. En segundo, si la burocracia es una "fracción" (y no una "capa") y tiene "intereses propios", entonces es una clase social. *Burocracia*, es el nombre de fantasía -una categoría histórica, no científica- con el que se suele aludir al personal político que responde a los intereses de la burguesía en el plano sindical. Su uso, en sí mismo, no tiene nada de malo, siempre que se lo haga en el sentido correcto. El problema con el uso que el PTS le da es que reemplaza la cuestión del método por la del programa y promueve una condena a la profesionalización de los cuadros de la clase obrera. Cualquier delegado debe asumir funciones intelectuales que lo alejan del trabajo diario. En cierto sentido, se vuelve un "burócrata" y es muy saludable que lo sea. Si no, sus representantes estarán en inferioridad de condiciones frente a un enemigo que tiene una caterva de abogados, contadores e ingenieros a su servicio. El problema es el programa de ese "burócrata". Hay que explicarle a los compañeros que Moyano no es un enemigo porque es autoritario o burócrata, sino porque defiende a la burguesía.

Antipiqueteros

Una última cuestión sobre nuestro "piqueterismo". En primer lugar, es falso que no hayamos prestado atención a la clase obrera ocupada. Basta repasar nuestros seis años de existencia.⁴

En segundo lugar, cuando nos referimos al término piquetero hacemos alusión a la fracción más dinámica de la clase obrera argentina, aquella que ha optado por una estrategia revolucionaria. Es lo mismo que cuando se habla de los "bolcheviques": se hace alusión a una figura de fantasía que se constituyó en el nombre histórico correspondiente a la categoría analítica "obrero revolucionario". Salvo que el PTS vaya a acusar a Lenin y Trotsky de construir "un nuevo sujeto social", utilizar un nombre de fantasía no tiene nada de malo, siempre que se entienda correctamente su contenido. Ya lo hemos explicado muchas veces, pero el PTS se caracteriza por su autismo teórico: el movimiento piquetero no puede reducirse a la fracción desocupada. Los docentes, por ejemplo, también son piqueteros. El desarrollo de una acción independiente, y de envergadura, de la clase obrera puede datarse desde fines de los '90, especialmente en la fracción desocupada. El asunto de fondo es que el PTS no considera obreros a los desocupados. El PTS toma una frase suelta del libro *La plaza es nuestra*, donde decimos que la masa de obreros de la economía privada sólo se hará presente en la vanguardia por una "licuación de salarios por hiperinflación". Así, señalan que "Las luchas por salario y condiciones de trabajo llevadas adelante por obreros ocupados (en los servicios privatizados especialmente, pero también en la industria y en los docentes y estatales) se hicieron presentes sin hiperinflación". Deducen, de ello, nuestra subestimación de la fracción ocupada de la clase obrera.

En primer lugar, lo que ha acontecido es que los obreros ocupados han tomado los métodos piqueteros. Las huelgas se complementan con cortes de calle o de rutas. Es decir, asistimos a una "piqueterización" de la clase obrera ocupada. No se trata de la desaparición del movimiento piquetero, sino, por el contrario, de su desarrollo en otras fracciones. Este proceso está detallado en el libro, era cuestión de que las compañeras lo leyeran todo.⁵ En segundo lugar, la tendencia marca una relación entre la inflación, la licuación del salario y la conflictividad. La inflación galopante constituye uno de los aspectos de una crisis reprimida. Para el PTS, la inflación no existe. ¿Qué determina, entonces, las huelgas? ¿Alguna conciencia de clase immanente? En tercer lugar, en la frase nos referimos a los obreros de empresas privadas. Efectivamente, las fracciones más dinámicas, por cantidad de conflictos y por profundidad de los mismos, son las del sector público (docentes y estatales), que ya estaban presentes en el Argentinazo y en el movimiento piquetero. En Santa Cruz, por ejemplo, se llevaron puestos dos gobernadores. Los conflictos de los trabajadores de las empresas privadas no han logrado una envergadura política y se hallan por detrás de los estatales. En medio del desarrollo de una inflación galopante, podemos esperar una mayor radicalización. Una hiperinflación los colocaría en la vanguardia de la clase. Esa es la razón por la que el gobierno vive aterrizado por la inflación. Mientras tanto, las acciones de los obreros ocupados en la economía privada no pasan de la acción sindical, tipo de acción que difícilmente pueda considerarse "de vanguardia", salvo que el PTS esté dispuesto a reconocerle a Moyano semejante lugar por sus bloqueos a supermercados. El PTS confunde acción sindical con

lucha política, al igualar huelgas por reivindicaciones salariales con insurrecciones. Le falta mucho a la clase obrera ocupada en el sector industrial para alcanzar a sus compañeros de los años '70 y a los desocupados y estatales del Argentinazo. Esta confusión elemental entre formas de acción cualitativamente distintas demuestra por qué el PTS no pudo crecer sustantivamente en un contexto en el que hasta el PC lo hizo. Para peor, allí donde la clase obrera ha dado saltos cualitativos en su conciencia, como en el subte, el PTS no ve más que "contradicciones".

El PTS debería realizar un serio balance de lo actuado en el período que va del 2000 al 2003. En esos años, la clase obrera conformó una organización política a nivel nacional sin parangón en nuestra historia: la Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados. El PTS prohibió a sus trabajadores la asistencia y, por lo tanto, los privó de debatir los temas nacionales. Se situaron a la derecha de toda la izquierda e hicieron causa común con los MTD. A favor de estos, sin embargo, debe decirse que jugaron un papel más activo y, por lo tanto, más digno.

El movimiento piquetero (que incluye a los obreros de Zanón y Brukman que, dicho sea de paso, formaban parte del mundo de los desocupados y del movimiento piquetero a pesar del PTS) fue el que provocó la caída de De la Rúa. Ese movimiento agregó dos efemérides a la lucha de la clase obrera en la Argentina, las únicas que aluden a la revolución: el 20 de diciembre y el 26 de junio. Las acciones aislacionistas del PTS son solidarias con su trabajo: expresan a una organización cuya única razón de ser es su propia reproducción, independientemente del devenir de la lucha de clases. Preferirieron mantenerse al margen de un proceso histórico para no acompañar una experiencia comenzada por otra organización. De la misma forma, prefieren reivindicar el autonomismo a examinar la acción de los partidos rivales en el subte, no sea que alguno haya desenvuelto una política correcta. Es el temor a su propia disolución lo que acentúa su comportamiento mezquino.

Notas

¹Nos referimos al artículo firmado por Adriana Collado y Paula Varela: "Entre las legumbres y la revolución. Sobre la crítica de ryr", en <http://www.pts.org.ar/spip.php?article8880>.

²Véase Ponce, Santiago: "La línea R", en el suplemento *Algo Para Leer*, *El Aromo* n° 39, noviembre/diciembre de 2007.

³Véase Collado y Varela, op. cit.

⁴Sólo en *El Aromo* hemos publicado más de 60 artículos dedicados a la clase obrera ocupada privada. Nuestra editorial ha editado cuatro libros sobre la lucha de la clase obrera, tres sobre los obreros ocupados y los procesos de trabajo, más uno en camino sobre la historia completa de una fracción de la clase obrera ocupada, la rural. La clase obrera ocupada figura hasta en nuestros libros de arte y literatura. Ni qué hablar de la decena de artículos largos sobre el mismo tema publicados en *Razón y Revolución*. La afirmación del PTS raya el ridículo cuando se recuerda que el mismo libro que critican se dedica al análisis de la *lucha de la clase obrera* a lo largo de todo el siglo XX.

⁵"El renacimiento del 'piqueterismo' en el movimiento obrero ocupado ha creado un espacio para el crecimiento de la izquierda en su interior", Sartelli, Eduardo: *La plaza es nuestra*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2006, p. 195.

